

Por ningún motivo renunciaremos al progreso

Intervención del Señor Presidente de la República, Doctor Virgilio Barco Vargas.

E

l vigésimo aniversario de *Colciencias* tiene una gran importancia para el país. Durante estas dos décadas, Colombia ha logrado objetivos de considerable trascendencia en áreas cruciales para el desarrollo social y para la modernización política: la de la ciencia y la tecnología.

Para alcanzarlos, la Nación ha tropezado con diversos obstáculos, muchos de ellos inherentes a la centralización en unos pocos países del conocimiento y de la investigación. Otros se refieren a las dificultades que tiene un país en desarrollo, con tantas urgencias como Colombia, para invertir recursos suficientes en programas cuyo rendimiento sólo se obtiene en el mediano y en el largo plazo.

Colciencias: una tarea altamente beneficiosa

No obstante lo anterior, *Colciencias* ha desarrollado una tarea altamente beneficiosa. Ha contribuido a crear conciencia sobre la necesidad de destinar mayores recursos a la investigación. Sin la labor ejecutada por esta institución durante las dos últimas décadas, el país habría tenido que renunciar a un alto número de proyectos de investigación que han mejorado el acervo de conocimientos y la capacidad de innovación de diversas entidades productivas en todos los sectores de nuestra economía.

En los últimos cinco años, *Colciencias* ha financiado 423 proyectos por un valor de 11.317 millones de pesos. Ellos han sido ejecutados por 218 instituciones en toda la nación y han beneficiado a productores de sectores como el agropecuario y el marino, la industria, la generación de energía y el de los servicios en salud, ciencias sociales e información.

Carlos Lleras: clara visión del futuro

El Fondo Colombiano de Investigaciones Científicas y Proyectos Especiales "Francisco José de Caldas", *Colciencias*, fue creado durante la administración del Presidente Carlos Lleras Restrepo. El ilustre estadista demostró su clara visión del futuro, al promover la iniciación de labores de esta entidad que ha tenido

un éxito total en el cumplimiento de los objetivos que le fueron señalados. Me uno al reconocimiento que merecidamente le ha hecho el director de *Colciencias*, doctor Pedro José Amaya Pulido, en su brillante intervención al expresidente Carlos Lleras y al otorgársele en esta reunión, la distinción "Francisco José de Caldas".

El impulso de la investigación científica es hoy más importante que nunca. Para enfrentar con éxito los desafíos que ofrece el sistema internacional y para alcanzar las metas de desarrollo y modernización, el país necesita una política adecuada sobre ciencia y tecnología. La disponibilidad de estas últimas determina las verdaderas alternativas que tiene la sociedad para progresar.

No se pueden desconocer los avances tecnológicos

Los avances en la electrónica y la informática han permitido en otras naciones la transformación de industrias completas, la creación de nuevos sistemas administrativos y la revolución no sólo en las comunicaciones sino también en la organización de los servicios. No puede Colombia, en momentos en los cuales está haciendo un esfuerzo para actualizar sus instituciones y modernizar su vida política, desconocer los avances que se han alcanzado en otros países. Esto equivaldría a renunciar al progreso y a la justicia social.

La brecha tecnológica mantiene las desigualdades entre las naciones

La superación de la brecha tecnológica es por ello, uno de los grandes retos que actualmente enfrenta el mundo en desarrollo. Su mantenimiento asegurará la preservación de las desigualdades entre las naciones. Conozco las dificultades que existen para sobrepasar este obstáculo para el desarrollo. Las naciones atrasadas han tenido que conformarse con presenciar como simples espectadores, la revolución tecnológica de los últimos cincuenta años. Su participación en este proceso ha estado siempre subordinada a los grandes centros internacionales de investigación, que son los mismos que tienen el poder económico y político.

La transferencia de los conocimientos y de la tecnología no puede seguir siendo un elemento marginal. Hay que entenderlo como una factor fundamental para las posibilidades de desarrollo y para la superación de las desigualdades que caracterizan a las relaciones internacionales.

Ciencia y tecnología. Piezas claves de la economía social

Las actividades de ciencia y tecnología no pueden ser concebidas como esporádicas, ni tampoco pueden reducirse a responder a realidades inmediatas. Deben tratarse como elementos estrechamente vinculados a los objetivos del desarrollo social, que son inaplazables en naciones como Colombia. Se requiere de estrategias consistentes de largo plazo y dirigidas a mejorar la capacitación de nuestro acervo humano, la productividad de nuestras fábricas y la disponibilidad de los instrumentos que requiere el Estado para estimular el desarrollo social. Así lo está haciendo la actual administración. Sin duda, la política de ciencia y tecnología es una pieza clave del Plan de Economía Social.

Colombia tiene un largo camino por recorrer

En el contexto de América Latina, Colombia todavía no ocupa, en el desarrollo de la ciencia y la investigación tecnológica, la posición correspondiente a su nivel de desarrollo económico, a sus potencialidades y al creciente liderazgo que viene ejerciendo en la política internacional.

Así lo revelan indicadores como el gasto nacional en los programas de investigación. Este no llega al 0.15% del Producto Interno Bruto, cifra inferior al de la mayor parte de las naciones del continente, incluidas algunas de condiciones económicas semejantes a las nuestras. El número de científicos e ingenieros por cada millón de habitantes en Colombia es de 170 mientras que en el promedio de América Latina es de 300.

El crecimiento y la redistribución, objetivos complementarios

Por ello la política de ciencia y tecnología que está adelantando el Gobierno Nacional guarda rigurosa coherencia con el Plan de Economía Social. El Plan prevé que el crecimiento económico y el desarrollo social se complementan recíprocamente. Este ideal hubiera sido considerado un imposible a la luz de viejas concepciones que suponían la incompatibilidad del crecimiento productivo y la redistribución de la riqueza. En realidad, se trata de un objetivo viable por la combinación del aumento en la inversión pública con destino a los sectores más pobres y el incremento de la inversión privada. La expansión de la demanda, interna y externa, se refleja en un crecimiento de la producción de bienes y de servicios.

Este último es a su vez un estímulo a la innovación tecnológica de los productores. El Estado, con una nueva estrategia de ciencia y tecnología, está buscando mejorar las oportunidades para que dicha innovación efectivamente se lleve a cabo. El Plan de la Economía Social asigna a las actividades de investigación tecnológica una función estratégica. Su fomento está contemplado como una condición para asegurar las tasas de crecimiento económico previstas hasta la vigencia del Plan.

Un aporte del BID para el desarrollo

El Gobierno ha puesto todo su interés en realizar un gran esfuerzo para incrementar los recursos disponibles para la ciencia y la tecnología. En 1988 éstos alcanzan la suma de \$21.700 millones y en el próximo año llegarán a los \$34.000 millones. Colciencias ha sido fortalecida en los últimos años con créditos del Banco Interamericano de Desarrollo por 20 millones de dólares y contrapartidas de la Nación equivalentes a 21 millones de dólares. Para los próximos cinco años se han adelantado convenios para una segunda etapa por un monto de 45 millones de dólares de crédito y una contrapartida nacional equivalente a 70 millones de dólares.

Las acciones del Gobierno no se han limitado al campo financiero. En febrero pasado fue creada la "Comisión Especial Asesora del Gobierno Nacional" para el estudio y redacción de un proyecto de Ley marco sobre la ciencia y la tecnología. Este, el número 142 del 9 de septiembre de 1988, se está tramitando en la Comisión 5a. de la Cámara de Representantes. Su objetivo es proveer al Estado de mecanismos que contribuyan a superar las dificultades con las cuales ha tropezado en el pasado para desarrollar la investigación y para orientarla hacia la búsqueda de soluciones a los problemas que más afectan al país.

La misión de ciencia y tecnología: superar antiguos obstáculos

Además, para que las acciones en este campo se fortalezcan y se hagan más efectivas, en agosto del presente año se integró la "Misión de Ciencia y Tecnología" con el fin de que un grupo selecto de investigadores nacionales realice los estudios pertinentes para definir un "Plan Nacional de Desarrollo Científico y Tecnológico" y proponga al gobierno los mecanismos para ponerlo en marcha. La Misión está adscrita al Departamento Nacional de Planeación y es presidida por el Ministro de Educación. Con su creación se busca generar un conocimiento que haga posible la definición de estrategias para la organización óptima del Sistema Nacional de Ciencia y Tecnología. Esta comisión realizará los diagnósticos precisos sobre los obstáculos que han impedido en el pasado la realización de la investigación científica que se requiere para el progreso del país.

El período 1988-1989 fue declarado por la actual administración como el Año Nacional de la Ciencia y la Tecnología. El impulso que queremos darle con los diversos elementos de la política que se viene ejecutando, es la mejor manera de conmemorar los primeros veinte años de *Colciencias*. Las metas para los próximos cuatro años son las de aumentar los recursos financieros hasta destinar un 1 por ciento del Producto Interno Bruto y un 2 por ciento del Presupuesto Nacional al desarrollo científico y tecnológico. Además, buscamos organizar las actividades de las diversas entidades que participan en la investigación y en la adquisición de tecnología.

Colombia es una nación en marcha. Estamos creando las condiciones para asegurar el pleno aprovechamiento de nuestros recursos. Por ningún motivo renunciaremos al progreso. Debemos, por el contrario, tomar las medidas que aseguren una mayor prosperidad en el futuro. La investigación científica no da frutos inmediatos, pero asegura que se alcancen objetivos tan importantes como extender los beneficios del desarrollo a toda la población. Es, sin duda, una inversión indispensable. Además invertir en investigación tecnológica y científica, que por sus características es una inversión en el futuro, es un decisivo gesto de fe en Colombia. Así estamos construyendo hoy, la Colombia nueva del mañana. ●